

La actividad de cantar en la escuela: una práctica en desuso

Aintzane Cámara Izagirre

Dpto Dtea de la Exp. Musical, Plástica y Corporal-EHU/UPV

En los últimos tiempos se observa una disminución del interés por las actividades de canto entre los niños a partir de los diez años, lo que es motivo de preocupación creciente. A través de un cuestionario en el que se preguntan cuestiones acerca de los intereses, las preferencias, la opinión sobre la clase de música y, en concreto, sobre las actividades de canto, se pretende analizar los factores que intervienen en este descenso de la práctica de cantar en la escuela en quinto curso de primaria.

Palabras clave: *:cantar, actividades de canto, educación musical, repertorio, música en primaria*

There has been a recent drop in interest in singing activities amongst boys and girls from the age of 10 and this is a reason for growing concern. By means of a questionnaire drawn up to such effect which includes questions relating to interests, preferences, considerations of music, and specifically about singing, this project analyses children's opinions about music and especially about singing activities at school and musical trends and preferences outside school of Primary Fifth Grade pupils.

Key words: *singing activities, to sing*

LA ACTIVIDAD DE CANTAR EN LA ESCUELA: UNA PRÁCTICA EN DESUSO

Hoy en día es cada vez más patente el hecho de que en nuestra sociedad se canta menos (Manchado, 1991:75). También en la escuela las actividades de canto van disminuyendo su presencia a medida que la edad del niño es mayor. A pesar del enorme valor educativo que conllevan las actividades de canto, cantar pasa de ser una actividad lúdica y atrayente en los niveles inferiores de la enseñanza, a ser considerada como una práctica poco divertida en los últimos cursos de educación primaria. A lo largo de estas líneas trataremos sobre la importancia de cantar en la educación del niño, desde las edades más tempranas, y también se mostrarán algunos trabajos relativos a esta tendencia actual hacia un descenso de la práctica de cantar en la escuela.

Además, se van a presentar algunos resultados de un estudio sobre las actitudes de los escolares de quinto curso de educación primaria de doce colegios de la Comunidad Autónoma Vasca hacia la práctica de cantar en la escuela. Dentro de este contexto, los resultados obtenidos señalan la influencia de una serie de variables que intervienen en una mayor o menor aceptación de la práctica de cantar tanto dentro del entorno escolar, como fuera de él, como lo son, entre otras, la edad, la cuestión de género, los estudios musicales fuera de la escuela, el ambiente musical familiar, el desempeño del especialista de música de la escuela, el repertorio y la participación en actividades colectivas de canto o conciertos escolares.

1. LA IMPORTANCIA DE CANTAR EN LA ESCUELA

En la actualidad, nadie pone en duda las infinitas cualidades que posee la música en la educación de los niños, lo que hace de ella que se convierta en un elemento cotidiano en la vida de los seres humanos. El niño y la niña, desde que nacen, entran en contacto con el mundo sonoro que les rodea, dentro del cual se produce abundante música dirigida expresamente al mundo infantil con diferentes finalidades. Se puede decir que existen dos maneras de concebir la música, aquélla que es vivida de manera natural y se aprende por la propia transmisión del sonido y su repetición, y otra que es adquirida de manera artificial y que implica una teorización (Vilar Torrens, 1997:102-3). Pero ambas deben complementarse en la escuela con el fin de que el alumnado adquiera las herramientas necesarias para una adecuada utilización de un sentido crítico y estético en la apreciación de la música a la que está expuesto en su vida cotidiana, y así poder abordar músicas de diferentes estilos, épocas y culturas.

En el ámbito escolar, la canción se convierte en el recurso más asequible en el aprendizaje musical del niño (Jurado, 1993:27). La voz humana es el medio natural por excelencia a través del cual nos expresamos musicalmente y nos comunicamos con los demás. Los niños son musicales por naturaleza (Campbell, 1998:4) y la voz es para ellos uno de sus principales instrumentos para ponerse en contacto con el entorno que les rodea. Además, numerosas fuentes evidencian la estrecha conexión existente entre el sonido vocal y la conciencia de uno mismo (Monks,

2003:246). Es por ello por lo que es necesario aprender a usar la voz y desarrollarla adecuadamente para que se convierta en un auténtico medio de expresión (Gobierno Vasco, 1992a:171).

Los diseños curriculares para la educación básica hacen especial hincapié en una correcta utilización de la voz como recurso expresivo. En concreto, en el área de educación musical de primaria se contempla como objetivo para dicha etapa, utilizar la voz como instrumento de representación y comunicación, y contribuir al equilibrio afectivo y la relación con los otros (Gobierno Vasco, 1992b:189). Además, también se recoge la necesidad de adquirir un manejo técnico y expresivo de la voz, que proporcione al alumnado confianza en sí mismo y en la realización de sus propias elaboraciones, disfrutar de ellas y mostrar respeto hacia las de los demás. Para ello, se señala la importancia de participar en actividades de canto con un grado de complejidad cada vez mayor y una participación desinhibida en el canto individual y colectivo (Gobierno Vasco, 1992b:219).

Como expresa Barceló (1995:47), cantar es una conducta extraordinariamente genuina de la especie humana y una de las formas más antiguas de expresión. Además, está al alcance de todos, dignifica al pueblo que lo practica y ayuda a construir y a desarrollar una importante base cultural. Por lo tanto, el canto no debe ser considerado simplemente una actividad ociosa más. En la escuela, el canto es la actividad más global de cuantas se realizan en el ámbito de la educación musical. En la canción confluyen el ritmo, la melodía y la armonía, y está también presente la audición. Así mismo, a través de la canción se facilita el desarrollo de la expresión instrumental y del movimiento. Cantar es un fenómeno complejo que requiere de la intervención del oído que aportará el control auditivo sobre el material sonoro. Además, la audición del propio canto dirige activamente la producción sonora que se está llevando a cabo y una práctica vocal continuada puede garantizar una conducta musical interior independiente de la emisión vocal exterior que se produzca (Barceló, 1995:39-41). La audición interior es considerada como una de las características básicas de la capacidad musical.

Cantar supone la base de la vivenciación e interiorización musical. Es, por tanto, la base de la construcción del conocimiento musical y, a su vez, adquiere un importante papel en la dimensión socio-afectiva y comunicativa del niño y del joven (Muñoz Muñoz, 2001:47). El canto es una de las actividades más importantes en la escuela y debe ser el punto inicial para comenzar el proceso educativo musical. Estamos de acuerdo con Lacárcel (1992:104) cuando dice que aprender a cantar una canción es la realización vocal más desarrollada de las capacidades musicales de los niños. El acto de cantar es una práctica tan sencilla como otra cualquiera a la que el ser humano, por propia naturaleza y salvo excepciones, puede acceder. A la vez, activa una serie de dispositivos que ponen en movimiento y desarrollan capacidades y habilidades que van más allá de la idea simplificada de producción o emisión vocal.

Cantar es una habilidad psicomotora que implica tanto un proceso físico de coordinación motora, como un proceso psicológico de percepción de tono y memoria (Phillips, 1992b:568). Para Phillips (1985:19), el objetivo de una formación vocal de los niños de la enseñanza básica debe ser lograr un nivel de confianza y belleza

en el canto. Según este autor, uno de los grandes problemas existentes en educación musical reside en que muchos niños no aprenden a usar su propia voz para el canto con plena confianza. Sin embargo, continúa diciendo, la mayoría de los profesores de música están de acuerdo en que prácticamente la totalidad de los niños pueden aprender a cantar adecuadamente.

2. TENDENCIA ACTUAL A UN DESCENSO DE LA PRÁCTICA DE CANTAR

Diversas investigaciones indican que los escolares disfrutaban cantando. Así lo muestra la profesora Charlotte P. Mizener (1993), de la Universidad de Texas-Pan American en Edinburg (Texas), en el trabajo llevado a cabo sobre las actitudes de niños entre ocho y doce años hacia el canto y la participación en coro y la evaluación de las habilidades para el canto. De los resultados obtenidos de los cuestionarios realizados a 542 niños de diferentes escuelas se extrajo que a los estudiantes de estas edades, en general, les gustaban las actividades de canto. Sin embargo, los más mayores mostraban una actitud menos positiva hacia el canto y reconocían que les gustaba cantar en algunas circunstancias, como cuando escuchaban la radio.

Por otro lado, Phillips (1992a) observó que los estudiantes que habían recibido una formación vocal crecían con confianza en su capacidad para el canto y estaban mejor preparados para cantar con una mejor entonación. Además, demostraban una actitud más positiva hacia el canto y la clase de música en general. Continuando en esta línea, Phillips y Aitchison (1998:33) analizaron la relación de la instrucción de habilidades psicomotoras en la actitud de estudiantes de niveles comprendidos entre cuarto y sexto grados, correspondientes a los niveles 4º, 5º y 6º de primaria, hacia la práctica de cantar y la clase de música en general. Los resultados apuntaron, una vez más, hacia una tendencia a la disminución gradual del número de respuestas positivas a medida que el nivel aumentaba de cuarto a sexto grado. También se obtuvo un porcentaje de respuestas más positivas en la mayoría de las cuestiones por parte de las chicas que de los chicos.

Resultados similares se registraron en otro estudio realizado sobre la influencia de la participación en conciertos en las actitudes de los niños hacia la música (Arriaga y Camara, 2003). En este trabajo, las autoras analizaron la relación entre la participación en conciertos escolares de canto colectivo y actitudes más positivas hacia este tipo de actividades de canto, y hacia la asignatura de música en general, en los escolares de edades comprendidas entre los ocho y doce años de diferentes centros escolares de Bilbao. Los resultados de los cuestionarios que se pasaron a los niños y niñas de la muestra seleccionada mostraron que en los más jóvenes el grado de satisfacción y disfrute por la realización de las actividades de canto colectivo era mayor. En cuanto a la percepción de si la experiencia contribuyó a cantar mejor y/o a haber mejorado en conocimientos musicales, el porcentaje de alumnos y alumnas que creyó haber mejorado fue mayor en tercero y quinto, que en cuarto y sexto cursos de la educación primaria.

El importante nivel de valoración por parte de los niños encuestados acerca

del grado de aceptación y disfrute de las actividades de canto que revelan estas últimas investigaciones, por un lado, y la preocupación por el hecho de que cada vez se canta menos en la escuela, por otro, nos ha llevado a estudiar de qué manera intervienen diversos factores en este fenómeno para poder analizar las causas por las cuales la práctica del canto individual y colectivo desciende y pierde interés en el ámbito escolar y en concreto en los niños y niñas de diez años en adelante.

3. INVESTIGACIÓN SOBRE ACTITUDES DE LOS NIÑOS DE QUINTO DE PRIMARIA HACIA EL CANTO

A partir de los datos que arrojan los estudios citados y el conocimiento de nuestro entorno pensamos que la participación en conciertos, así como tener estudios musicales y vivir un ambiente musical en el ámbito familiar, favorecen una actitud más positiva hacia las actividades de canto en la escuela. Como ya ha quedado patente en los trabajos mencionados anteriormente, también creemos que la variable género puede ser determinante en el grado de disponibilidad hacia la práctica de cantar en el alumnado de esta edad (Green, 2001:146; Phillips, 2003:41). También nos llamó la atención la opinión del alumnado de quinto y sexto cursos, de la tercera investigación que se ha citado, en lo que se refiere a la existencia de una relación entre el grado de disfrute al participar en los conciertos y la percepción de haber incrementado los conocimientos musicales.

Teniendo todos estos aspectos en cuenta, la investigación que presentamos se centra en los resultados obtenidos de las respuestas de algunas de las preguntas de un cuestionario realizado a niños de quinto de primaria durante el curso 2003-2004. Los items seleccionados del cuestionario, para la realización de este estudio, se elaboraron con la finalidad de interrogar al alumnado de la muestra que se ha utilizado acerca del nivel de satisfacción e importancia por la práctica de cantar en el ámbito escolar, así como el grado de aceptación del repertorio utilizado en la escuela. En lo referente al resto de los items, la investigación se encuentra en la primera fase de procesamiento de datos e interpretación.

3.1. Objetivos

El presente estudio pretende conocer y analizar las opiniones del alumnado de quinto de primaria sobre las actividades de canto en la escuela y el repertorio con el que desarrollan estas actividades. El propósito de la investigación se centra en la búsqueda de posibles relaciones entre las respuestas obtenidas de los items seleccionados del cuestionario realizado y la disminución de las actividades de canto en la escuela. Creemos que las respuestas resultantes nos indicarán el tipo de actitudes que se generan frente al canto en el entorno escolar. En concreto, los objetivos que se pretenden son los siguientes:

- conocer el nivel de aceptación y satisfacción por el canto en la escuela y su práctica con los amigos.
- analizar en qué medida intervienen las variables de género, edad, centros,

estudios musicales extraescolares, participación en conciertos en las actitudes hacia las actividades de canto de la escuela.

-conocer el grado de interés por el repertorio de canciones aprendido en la clase de música.

3.2. Metodología

La muestra elegida para la investigación (N=684) corresponde al alumnado de quinto curso de primaria de doce colegios de la Comunidad Autónoma Vasca en el curso escolar 2003-2004. En total son 34 grupos, de los cuales algunos participaron en actuaciones de canto colectivo durante el curso anterior, ofreciendo conciertos en el propio centro o en otros con los que se intercambiaron este tipo de experiencias. La realización de este tipo de actividades de canto se ha considerado de interés puesto que de antemano se ha pensado en una probable relación con una mejora de las capacidades para la práctica de cantar y en una actitud más positiva hacia el canto.

Para el diseño del cuestionario se han tomado algunas ideas de la formulación de algunos items de los cuestionarios de referencia utilizados en las investigaciones de Mizener (1993), Phillips y Aitchison (1998), O'Neill (2002) y Arriaga y Camara (2003). Previamente a la elaboración definitiva del cuestionario, se mantuvieron contactos con el profesorado de música de los centros seleccionados con el fin de consensuar la idea y el planteamiento que subyace en los objetivos del presente estudio. De esta manera, a partir de las preguntas que se plantean, se pretende recoger datos sobre la opinión del alumnado acerca de las actividades de canto de la escuela y del repertorio de canciones que aprenden, así como de la música que consumen fuera del entorno escolar y la percepción y vivencia que de la música tienen los niños y niñas de esta edad.

Del cuestionario original que contiene 25 preguntas, se han seleccionado seis y se han tenido en cuenta las variables: centro, cuestión de género, grupo, haber participado en conciertos el año anterior y estudiar música fuera de la escuela. Unos items hacen referencia al nivel de satisfacción por cantar y al grado de importancia que se le da a cantar. Otros atienden a la percepción que de sí mismos tienen los alumnos sobre cómo cantan, si lo hacen con los amigos y si disfrutan cantando en la clase de música. También se interroga al alumnado acerca del repertorio escolar, en concreto, sobre el grado de aceptación del mismo.

Los cuestionarios se comenzaron a pasar a partir de octubre del curso 2003-2004 y creemos que la interpretación de los datos nos va a permitir obtener un conocimiento más aproximado acerca de las actitudes de los niños y niñas de quinto curso de primaria hacia el canto. También nos ayudará a recabar información acerca de las actitudes de los niños ante el repertorio de canciones en la escuela y el hecho de cantar. Cada una de las respuestas de los items seleccionados se relaciona, como ya se ha dicho, con las variables: centro, cuestión de género, realizar estudios musicales fuera de la escuela y/o haber participado en conciertos escolares en años anteriores.

3.3. Resultados

En una primera valoración de las respuestas obtenidas de los cuestionarios, se puede observar una tendencia a considerar la música y la práctica de cantar como algo positivo, tanto desde la propia opinión de los encuestados, como desde la que les rodean, siempre según la percepción de aquéllos. Así mismo, los porcentajes de alumnos y alumnas que piensan que la participación en actuaciones de canto y asistir a conciertos es importante es considerablemente mayor que los que responden negativamente.

Los datos de los cuestionarios de los doce centros seleccionados muestran que a los alumnos y alumnas de quinto de primaria les gusta cantar. Un 58% responde positivamente, un 32,3% dice que “a veces” y sólo el 8,9% responde negativamente. Hay que señalar que en cinco de los centros las respuestas positivas son muy altas y en general las respuestas negativas son muy pocas. Algunos centros no llegan al 50% en las respuestas afirmativas, pero, sin embargo, las respuestas negativas quedan muy por debajo del 30%, de lo que se puede deducir que a los niños de estas edades les gusta cantar. En particular, a las niñas les gusta más cantar que a los niños. El 76,3% de las niñas responde “sí” y un 21,9% responde “a veces”, mientras que los niños responden afirmativamente el 40,2% y “a veces” el 43,3%. También haber participado en conciertos escolares (63,9%) y aprender música fuera de la escuela (74,3%) afecta positivamente.

De nuevo, la cuestión de género incide directamente en la consideración de la importancia de cantar adecuadamente y en la práctica de cantar con los amigos. Los resultados indican que las niñas cantan más que los niños con sus amigos: el 43,7% de las niñas dice cantar con los amigos, mientras que sólo el 18,8% de los niños dice que lo hace. También el porcentaje de niñas que piensa que es importante cantar bien es mayor que el de los niños. Para el 56,2% de las niñas y para el 42,5% de los niños es importante cantar bien.

En cuanto al grado de disfrute de los niños al realizar las actividades de canto en la escuela, las respuestas indican que, en general, es bueno. El 55,8% de los niños encuestados dice disfrutar y el 33% “a veces” y sólo un 11,1% muestra no disfrutar de este tipo de actividades. Es necesario resaltar que en el caso de dos colegios los resultados son realmente destacables, siendo el 88,9% y el 80% respectivamente las respuestas positivas. En este ítem también las respuestas de las niñas son considerablemente más altas. El 65,3% de las niñas y el 48,8% de los niños responden afirmativamente.

Aquellas preguntas que se refieren al repertorio cantado en la escuela reflejan un visible grado de disconformidad, manifestándose una voluntad por participar de la elección del repertorio, aunque, por otro lado, no se considera que las canciones que se aprenden fuera de la escuela haya que escucharlas también en clase. Acerca del repertorio cantado en la clase de música, aunque en algunos casos las respuestas indican que el nivel de aceptación no es muy bueno, parece que mayoritariamente a los alumnos y alumnas de esta edad les gustan “a veces” las canciones seleccionadas. En este caso, los niños que estudian música fuera de la escuela muestran unas actitudes más positivas hacia la selección del repertorio.

Aunque al 36% le gustan las canciones que se cantan en la escuela, un 50% dice que “a veces” también le gustan y sólo un 13,8% mostraría su rechazo por el repertorio seleccionado de la escuela. En esta pregunta se observa una pequeña diferencia entre los niños con estudios de música que responden afirmativamente, un 45,7%, mientras que un 32,7% de los que no estudian música fuera de la escuela responde que “sí”. En este ítem, en contra de lo que se preveía, el haber participado en conciertos sólo influye ligeramente en las respuestas positivas.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Los resultados comentados anteriormente muestran, por una parte, la existencia de una opinión bastante generalizada de la importancia que tiene la práctica de cantar para los niños de estas edades. Sin embargo, por otra parte, se detecta un rechazo hacia las actividades de canto en la escuela que, muchas veces, es achacable al repertorio o a la intervención educativa del profesorado. Sea como fuere, cantar es un acto muy personal y cuando alguien canta comparte con los demás algo muy propio de uno mismo, y se expone a la crítica y a la opinión de los otros (Phillips, 2003:41). Por ello, debemos ser conscientes de la importancia del uso de la voz y de su adecuada educación, como instrumento a través del cual nos comunicamos, que da forma y cuerpo a nuestras ideas, y que nos ayuda a expresarnos musicalmente.

La percepción generalizada de que el canto va perdiendo espacio en el trabajo en el aula de música dentro del ámbito de la enseñanza básica, a partir de ciertas edades, nos debe llevar a la reflexión sobre el papel que juega la práctica de cantar en los diferentes niveles del sistema educativo. Es bien sabido por todos que el tiempo lectivo asignado a la música dentro del horario escolar resulta insuficiente para educar musicalmente al alumnado y que el área de música, en muchas ocasiones, es la gran olvidada. El profesorado de música ha expresado reiteradamente su malestar ante la imposibilidad de abordar la educación musical desde todas sus dimensiones.

La música se escucha, se interpreta y se crea, y su presencia es importantísima en la vida cotidiana de los niños y los jóvenes, pero las condiciones que rodean la educación musical en el contexto escolar no suelen contribuir a alcanzar lo deseable (Camara, 2001:727). Un aumento del tiempo horario, una mejora de los espacios y materiales, una formación continua del profesorado, además de un convencimiento por parte del colectivo que interviene en la educación de los niños de la importancia de la música y de cantar en la escuela, entre otras cuestiones, favorecerían un cambio en la situación actual. Phillips (2003:43) aventura que llegará un día en el que los estudiantes se sentirán seguros mientras canten en un ambiente propicio y, entonces, aprenderán a cantar solos y en grupo un variado repertorio de canciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arriaga, C. y Camara, A. (2003). La participación en conciertos escolares y su incidencia en las actitudes del alumnado de Educación Primaria. Poster en el *XII Encontro Anual da Associação Brasileira de Educação Musical-ABEM*. Brasil: Florianópolis (sin publicar).
- Barceló, B.J. (1995). Las funciones del canto. *Música y Educación*, 24, 37-48.
- Camara, A. (2001). Tendencias y objetivos de la educación musical en la enseñanza general. En *XV Congreso de Estudios Vascos. Ciencia y cultura vasca, y redes telemáticas. II.* (pp. 725-728). Donostia, Iruñea, Baiona: Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.
- Campbell, P. S. (1998). *Songs in Their Heads. Music and its Meaning in Children's Lives*. New York: Oxford University Press.
- Gobierno Vasco (1992a). *Diseño Curricular Base. Educación Infantil*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones. Gobierno Vasco.
- Gobierno Vasco (1992b). *Diseño Curricular Base. Educación Primaria II*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones. Gobierno Vasco.
- Green, L. (2001). *Música, género y educación*. Madrid: Morata.
- Jurado, J. (1993). La canción en la educación musical primaria. *Música y Educación*, 14, 27-32.
- Lacárcel Moreno, J. (1992). La psicología de la música en la Educación Primaria: el desarrollo musical de seis a doce años. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13, 35-52.
- Manchado, M. (1991). Música de/para niños. *Infancia y Sociedad*, 7, 74-81.
- Mizener, Ch. P. (1993). Attitudes of children toward singing and choir participation and assessed singing skill. *Journal of Research in Music Education*, 41, 233-245.
- Monks, S. (2003). Adolescent singers and perceptions of vocal identity. *British Journal of Music Education*, 20 (3), 243-256.
- Muñoz Muñoz, J. R. (2001). La voz y el canto en la educación infantil. *Eufonía. Didáctica de la Música*, 23, 43-54.
- O'Neill, S. (2002). *Why does children's music participation decline following the transition to Secondary school?* www.keele.ac.uk/depts/ps/ESRC/
- Phillips, K. H. (1985). Training the child voice. *Music Educators Journal*, 72, 19-22;57-58.
- Phillips, K.H. (1992a). *Teaching to kids to sing*. New York: Schirmer Books.
- Phillips, K.H. (1992b). Research on the teaching of singing. In R. Colwell (Ed.), *Handbook of Research on Music Teaching and Learning* (pp. 568-576). New York: Schirmer Books.

- Phillips, K. H. (2003). Creating a safe environment for singing. *Choral Journal*, 43, 41-43.
- Phillips, K. H. y Aitchison, R. E. (1998). The effects of psychomotor skills instruction attitude toward singing and general music among students in grades 4-6. *Bulletin of the Council Research in Music Education*, 137, 32-42.
- Vilar Torrens, J. M. (1997). La utilización de las músicas del entorno del alumnado en el aula y algunos parámetros de la etnomusicología. *Eufonía. Didáctica de la música*, 6, 101-109.